# URNA SACRA

## ERIGIDA A LAS INMORTALES CENIZAS DE FREY LOPE FELIX DE VEGA CARPIO, PRINCIPE DE LOS POETAS DE ESPAÑA

CONSAGRADA A LA EXCELSA PROTECCION

DEL MUY EXCELENTE SEÑOR DON LUIS FERNANDEZ DE CORDOBA CARDONA Y ARAGON, DUQUE DE SESSA, DUQUE DE VAENA, DUQUE DE SOMA, CONDE DE CABRA, GRAN ALMIRANTE DE NAPOLES, COMENDADOR DE BEDMAR EN LA ORDEN DE SANTIAGO.

ESsa urna estudiosa que mi afecto ha levantado a las grandes, quanto inmortales cenizas del mayor Español, consagro al oficioso dolor de Vuecelencia, a quien tanto costaron de beneficios en vida, y tanto debieron de piedades en muerte. Podemos todos agradecer a Vuecelencia la generosa porfia de honrarlas, porque todos somos interessados en el aplauso de nuestro primer maestro. Sospecho que a Vuecelencia le ha de sonar a lisonja quanto supiere a credito de LOPE. Sea pues mas por panegyrico suyo, que por cuidado mio, bien vista de Vuecelencia esta honoraria pyra; que aunque le falta aquella esplendida majestad que tendrá la que Vuecelencia le previene en marmoles y en jaspes, llevando mi sentimiento por adorno, bastatale tener a Vuecelencia por amparo, como las letras por protector, que se ven hoy vanas de haver hallado quien las califique estimandolas, al passo que las frequenta conociendolas, porque no le falte blason ninguno a la excelsa casa de Cordoba de quantos consigue la espada, ni de quantos alcanza la pluma. Viva Vuecelencia en las de la fama, que hoy se cortan para sus elogios. De san Sebastian de Madrid a 10. de Enero de 1636.

DON JOSEPH PELLICER DE TOVAR.



UR-

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA "RAUL RANGEL FRIAS"

# URNA SACRA

## ERIGIDA A LAS INMORTALES CENIZAS DE FREY LOPE FELIX DE VEGA CARPIO

## POR DON JOSEPH PELLICER DE TOVAR, CHRONISTA DE CASTILLA Y LEON.

CAlidad es precisa de los meritos peligrar para lucir, añublarse para resplandecer. Tal le acontece al sol, que si enferma en repetido ocaso, convalece en porfiado oriente. Muere el mas luciente potentado del cielo, alma original de dias y de luces, activo corazon de astros y de planetas, y apenas le extinguen las enmarañadas tinieblas de la noche, quando le resucitan los albores distintos de la alva. Apaganse sus llamas con resplandor funesto en el porphydo salobre de Cadiz; reviven sus rayos luego con rosicler mas festivo en el dulce marmol del Ganges. Y aquel mayor luminar, que se permitió amortajar eclipsado en el oceano Español, sacude encendido las insignias sepulcrales en el mar Indiano. Vimos anochecerse en las ultimas lineas de



de la vida, el sol de los ingenios de la edad presente, cuya erudita luz a un viso y otro alumbró fiel quanto en largos y rudos tiempos obscureció la ignorancia, dejando casi apostada su claridad, a la obstinacion despechada de tan grosseras nieblas. Miramosle amanecer tambien en mas luciente region, desatado de los torpes embarazos desta caduca, en que peregrinamos, heredandole nuestra atencion, si exemplares grandes en lo perecedero, no menores enseñanzas en lo inmortal. La fama jamas estuvo cabal en la vida, necesita siempre que la iluminen los riesgos infalibles de la muerte. Los varones eminentes viviendo la adormecen, muriendo la despiertan. El ruido de la envidia la encoge, el estruendo de la lastima la esparce. Retirase medrosa, restituyese condolida, dando a entender que no fue huirse, sino ademan el desparecerse, hasta que perficionandose los meritos en el afan miserable del sepulcro, hace evidencia que el acabar de vivir es comenzar a merecer. Llegó ya el dia, en que feneciendo el mas esclarecido y admirable varon, que supo llevar este peregrino cortesano clima, selló con su transito aquella parte de inmortalidad que le faltaba de alcanzar en la conmiseracion de los que viviendo, o querian competirle, o emularle. Llegó la hora, en que quantos afectaban deslucirle con igualarle, le confiessan arrepentidos el magisterio, renaciendole del polvo, aunque mortal, mas limpia la reputacion, mas firme la memoria, mas constante la posteridad. Cumplióse en fin el termino destinado para el universal aplauso del incomparable, el divino, el unico, FREY LOPE FE-



BIBLIOTECA UNIVERSITARIA "PAUL RANGEL FRIAS"

LIX DE VEGA CARPIO. Ya le nombró la pluma, que rehusaba dar otras señas de quien, siendo adagio de sí mismo, fue tan conocido por sus obras. Este es el assunto de mi estilo, este el epigraphe de mi declamacion. Veo plañida su muerte en los pulpitos con oraciones evangelicas; en los theatros suspirada con prosopopeyas elegantes; en las Academias gemida con epitaphios severos; en las estampas llorada con Elegias tristes, dictando coronada de cypres Melpomene Epigramas, inscripciones, trenos y epicedios a los que apenas mojaron los labios en los crystales numerosos del Pindo. ¿Qué mucho trate yo de parentar a quien todo el coro de las Musas endecha? Señas dará de que se complace en el funeral de hombre tan insigne, el que faltare al general sentimiento. Quan sabida sea la costumbre ritual de declamar a los varones gloriosos, digalo Demosthenes, orando por mandado de los Athenienses en honor de los que murieron en la guerra Cheronea. Digalo Tulio tantas veces Orador en los aniversarios Romanos. Diganlo aquellas christianas luces de la eloquencia Griega y Latina, Gregorio Nazianzeno en las alabanzas de Athanasio, y Basilio y Ambrosio Milanés en los Elogios de Valentiniano y Theodosio, que consagraron esta ceremonia de los Gentiles. Imitando pues a los padres de una y otra erudicion, entraré a sulcar el pielago inaccessible de los loores del mayor genio, que llorarán los parpados de los siglos, sin que baste a enjugar tan tiernas lagrimas el lento calor de las edades. Comenzaré diciendo, que perdimos el verdadero Apolo del Parnasso de Castilla, calificando en su raro sujeto las suposiciones apocryphas del fabuloso de Grecia, de quien las Mythologias derivaron lo palido a Pyrene, a Hipocrene lo fecundo, y lo sagrado a Helicona; usurpandose la adoracion de aquel monte de dos cabezas, domicilio de tres gracias, emporio de nueve Musas, y ara de dos deidades. No yace LOPE, aunque le vemos muerto: solo espiró en él la parte corruptible, la porcion passiva no mas acabó. La vida espiritual ya la possee, piadosamente sea dicho, ceñido a la estola del cordero mystico que vieron los perspicaces ojos de Juan en los paramos isleños de Pathmos. La vida politica, que constituye aquella casi eternidad, que da el mundo, nadie como él, la consiguió mas incontrastable. Primero cessará la rebelde tarea de los años, que se pierda su inclito nombre. Antes caducarán los bronces, y se corromperán los cedros al servir en ecos y en laminas a su gloriosa duracion, que borre su memoria el polvo del olvido. La Catholica Monarchia de España vacilará del todo, quando zozobre la justa recordacion de tan heroyco hijo; cuya fertil pluma no menos la ha engrandecido, que la victoriosa espada de tantos famosos Capitanes, que la Consular toga de tantos sabios Senadores. Nació en Madrid, dichosa y amena patria de Santos, de Pontifices, de Reyes: seminario esplendido de Theologos, de Philosphos, de Oradores y de Poetas. Desde las tempranas luces de su infancia dió señas evidentes de lo que fue despues. Comenzóse a descollar entre sus contemporaneos, desdeñando la igualdad con ninguno, ambicioso de la mayoria sobre todos. La menos aten-





BIBLIOTECA UNIVERSITARIA "RAÚL RANGEL FRIAS"

atenta especulacion conocerá que con los que nacen para ser grandes, conservan apacibles las influencias, aun en la cuna donde se muestra la materia con el alma, sino ayudada del todo, a lo menos no impedida. Aparecen entonces mas seguros los influxos, bien que menos habiles o poderosos, porque permite Dios que en aquella edad tengan menor poder, quando alcanza menos fuerza el alma, que le ha de dominar. Lo que las estrellas influyen, siempe es uno mismo. No se conoce, porque no son unos mismos siempre los hombres que lo reciben. Las acciones de los activos, a fin de introducirse bien, buscan sazonada disposicion en los que padecen. Aquella constelacion, que pretendia hacer grande a Aristoteles, hallandole en Estagyris entre mancebos sus iguales, discipulos de Platon, le hace superior a todos; y esta misma despues, viendole educar a Alexandro, le hace Principe de los Peripateticos. El astro proprio, que en la niñez de LOPE le señaló por grande, le distinguió despues en mayores años por principe de los Poetas de su siglo. Crióse entre los baxíos de palacio, sirviendo a diversos Grandes, ni lisongero, ni esquivo, agradable sí y despejado, siendole su juicio no incierto derrotero para no perderse en golfo tan dificil. En él viven las Syrtes de la adulacion, los escollos de la mentira, las Sirenas del engaño, siendo su fé, quando mas tranquila, tan falsa como el mar, tan ligera como sus olas, tan instable como sus espumas. Dióse LOPE a todo genero de estudio, a quien llaman ocio del alma, compuesto de negociaciones del espiritu. Apetito le dixera yo, a no ser



ser accion del entendimiento, porque enflaquece los animos, y debilita los cuerpos. Su daño es suave, porque es insensible: estar siempre navegando el proceloso Euripo de los libros, dixo algun politico, que era un morir entre los vivos, y un vivir entre los muertos, un faltar a todo, y casi un desviarse de sí mismo. Las Republicas antiguas juzgaron por pernicioso dar reputacion a otras obras, que a las que procedian del valor. Conocian que distraido el entendimiento de la morbideza de las sciencias, era preciso, que al passo que el desprecio las hacia inutiles, fuessen poco gloriosas. No convenido en este parecer LOPE, deseó tanto el saber, que no perdonó a erudicion, o facultad alguna, penetrando los mysterios mas escondidos a todas. Y en medio del estudiar, afectó tanto los actos del valor, que le admiraron soldado las estrangeras playas que le aclamaban por docto, buscando por todos lados la gloria, que hoy consiste tanto en el saber, como en el obrar, despues que los hombres se dan igualmente a la contemplacion, que a la accion. Corrió ambas carreras LOPE, sin que en el estado militar o scientifico la naturaleza hiciesse su juventud inhabil a la operacion, ni discrepante al estudio. Gran valor, talento grande, prerogativas eran para empeñar a la felicidad en ascensos públicos de un exercicio y otro, mas solamente en ambos alcanzó la dicha del merito, circunstancia de los mas señalados. Raros son los que gozan la fortuna limpia, porque son rarissimos los astros que tienen candidos y sinceros los rayos. Los mejores y mas benignos del firmamento no son venebolos, sin

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA "PAUL RANGEL FRIAS"

sin algo de violencia; de donde sucede que ni aun los dichosos lo son sin mezcla de trabajo. No se espere prosperidad con sencillez en un mundo, que no tiene elemento que sea puro. Conozcase que aquel no sé qué de fatiga, que no falta jamas en las mayores fortunas, procede de aquel no sé qué de malicia, que se halla siempre en los semblantes y aspectos de las estrellas mayores. Hicieron oposicion a las excelentes prendas de LOPE algunos enemigos poderosos, que le obligaron a naufragar peregrino varias veces. La vida de los hombres es guerra sobre la tierra; porque el que no combate, o está ceñido para el certamen, o no vive, o vive mal. Los contrarios que nos cercan, sino nos extinguen, nos adelantan, y jamas prevalecen, sino encuentran flaqueza. El calor, que es pequeño, para mantenerse necessita del semejante que le fomente, pero el grande se aumenta, mientras mas le lidia el dissimil y opuesto. Aquella virtud de la antiparistasis, que se concede a los elementos, no se ha de negar a los hombres. Fuele en peregrinaciones y en naufragios fiel compañera su pluma, que le dió patria y amparo en estrañas provincias. El varon sabio todo el orbe tiene por hospedaje: natural es de todas las naciones, y aun me atrevo a afirmar, que solo es forastero de aquella en que nace, segun hacen todas duelo de maltratar a sus proprios hijos, que cuidan solo de su grandeza. Halló LOPE la Poesia Castellana, qual encontró la Latina Virgilio entre los labyrinthos de Enio, horrores de Pacuvio, y austeridades de Lucrecio. Comenzó su facilidad a limar aquellas asperezas, que no havia dejado pulir el rigido afan de las armas, casi obstinado novecientos años en España. Empezaba a alumbrarse la ignorancia entre los ocios claros de la paz. Coronando Palas de sagrada oliva el yelmo resplandeciente de Mavorte, quando amaneció el genio dulcissimo de LOPE. Siguió la Aurora de las sciencias al deliquio postrero, al parasismo final de la Poesia antigua. Gran dicha para un ingenio superior hallar la senda de su facultad vacia, siendo el primero que abre los cimientos a su fabrica literaria. Quitar el lugar de la primacia a quien le ha ocupado entre la virtud, con la emulacion es dificil, con la envidia es culpable, con la sagacidad es afrentoso. Mas el que acierta con el puesto que no ocupa otro alguno, con facilidad consigue el Principado. La materia que forma el arco de la Poetica, si es gruessa, tal vez no se dobla, si es sutil se rompe, tal vez la proporcionada es mas tratable. Los Poetas Españoles que precedieron a LOPE, unos fueron grosseros, otros delgados, como esperando a este grave artifice, que ajustando lo fixo de unos y lo facil de otros, formasse un nueva ley al idioma Español, siendo como padre de lo que mejoró. El camino de la Poesia moderna es hoy mas breve, no sé si mas seguro. Tal vez precipita, y tal consuma. No se adquiere con los libros, porque se compone de varias circunstancias. El que la quisiere obrar, es necessario que la sepa producir de sí mismo, por lo que requiere de igual fuerza de inteligencia de quanto falta y de quanto sobra. Esto le fue graciosamente dado a LOPE, y esto obraba con estimado primor, acabando en admiracion lo que comenzaba en aplauso.



BIBLIOTECA UNIVERSITARIA "RAUL RANGEL FRIAS"

so. Vivian en aquella era pocas envidias, muchas estimaciones. No havia desfajadose los brazos la confianza, ni el credito proprio crecido a ser tan comun. Era la presuncion menos. La condicion humana no procedia tan satisfecha. La arrogancia no estaba tan hallada con la insuficiencia. La habilidad lograba su debido premio en las aclamaciones. Vivia entre silencios aherrojada la sobervia. Hoy estan los mas visoños tan lejos de reconocer superioridad, que no quieren descabalar su vanidad, para añadir la gloria agena, pareciendoles que se quitan de sí lo que acrecientan a los demas. Gozó sin litigio LOPE la fama en la mocedad: aguardabanle las contradicciones para la vejez. Ninguno se atrevió a competirle, todos le tributaron obediencias, hasta que la modestia se transformó en atrevimiento, y la desconfianza se descaró a temeridad. Fue unico, y como tal venerable, su exemplo y sus preceptos cultivaron la rudeza comun: y esta rudeza algo mas enseñada arboló vanderas contra su maestro. Al passo que este genero de saber tuvo aumento en la disciplina, fue el numero creciendo a descomedimiento. Haver pocos diamantes los hace mas preciosos. El carbunclo no es tan buscado por su resplandor, como por su esquivez; que es tanta, que pone en contingencia el credito de que le hay. La cantidad moderada de los metales quieren algunos que les dé mas valor que la calidad intrinseca. Ser LOPE solo le hizo tan venerado como el ser grande. No porque no fuera grande siempre, sino porque alcanzó siglo, en que todos pensaban que eran menores. Edad huvo en que el crystal desa-

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA "PAUL RANGEL FRIAS"



safió en estimaciones al oro, como el vidro en durezas al golpe del martillo. Desengañóse presto el mundo de su diferencia, confiabase el crystal en ser mas hermoso, mas luciente, mas diaphano que el oro. Alegaba la similitud con el cielo contra la semejanza que el oro tiene con el sol: que su fragilidad no le debia envilecer, pues no quitandole su belleza la vista, le añade respeto el tacto, supuesto que tratamos con menos decoro la copa dorada, que la taza crystalina. En esso mismo fundo yo la ventaja. Una es de materia solida, otra de pasta quebradiza. Apurese el valor del oro en el examen del cimiento. Conoceráse la desigualdad en lo precioso, que en lo raro ya está conocido el excesso. Mas nieves quaja el hielo, que el sol recuece minerales. ¡O quántos ingenios hay como el crystal, transparentes en la aparencia, debiles en la substancia, que se quieren oponer al oro de otros, que tienen en sí el valor incluido con propriedad! ¡O quántos con el embeleco superficial de las voces, y la exterior afectacion de las palabras, pretenden contrastar a los que escriben aconsejados del seso y de la cordura! Bien que se conoce la alchimia sobredorada, en el peso de las razones, y en el sonido de los conceptos. Bien que se traslumbra el azogue plateado al dictamen del oído, a la censura de la verdad: pero vase introduciendo tanto el querer mentir con la argenteria, y el intentar acreditarse con afectos, que conociendo que el lucir sin ruido es fineza, y el aventajarse sin estruendo valentia, barnizando algunos de colores sus obras, pintan mas

 que

que escriben sus Poemas. La ambicion de querer ser presto eminentes, dicen que es la culpada en tales eutrapelias, despues que lo empyrico de la ignorancia ha dado en enseñarse por ensalmo, queriendo unir la punta de la rudeza con el remate de la noticia. Duda toda la Philosophia, por qué el sol no produce mas oro que plomo. Assi podiamos ventilar nosotros, ¿por qué la naturaleza no procrea mas varones doctos que ignorantes? Al sol le achacan que no es agente tan principal, o tan poderoso como se dice, o está muy impedido de la materia tenebrosa en que obra, y combatido de lo grave y lo frio de la tierra, contra quien fragua sus operaciones. Es la verdad, porque si uno destos agentes fuesse siempre superior al otro, o el cielo se huviera ya desquiciado, siendo todo tierra, o la tierra seria ya toda cielo. Pues si fuessen siempre y en todas partes de iguales fuerzas, no se daria generacion. La misma disculpa puede tener la naturaleza. Su mayor hermosura consiste en la diferencia. Aun en la Angelica hay grados y Gerarchias. Componese la humana de mas y menos. No huviera reverencia, sino se hallára distincion. ¿Quién se humillára, si todos fueran de igual valor? Fuera monstruosidad que viera un siglo muchos hombres como LOPE. La propria grandeza hiciera dissonancia. La mejor harmonia es la compuesta de desigualdades reducidas a union. No se llamára nadie mayor, si todos nacieran iguales. Una pausa que se entremeta en todo el coro de la musica, si es sola, aumenta el deleyte y la consonancia, si es acompañada, la destruye. El oído que está esperando aque-



aquella conformidad que la ha de seguir, quando llega, la admite, si tarda, la desampara. Sola se acelera, en compañia se detiene. Por esto la providencia ha querido, que en cada sciencia predominasse un maestro, de quien procediessen muchos, quedandose aquel en mas alta vocacion que todos. Huvo para exemplar de la Philosophia un Aristoteles; para idea de la Mathematica un Euclides; para diseño de la Architectura un Vitruvio; para estampa de la symetria un Archimedes; para pauta de la Pintura un Apeles; para modelo de la Escultura un Phidias; para dibujo de la Oratoria un Demosthenes; para espejo de la Moralidad un Seneca; para dechado de la Declamatoria un Quintiliano; para inventiva de lo Epico un Virgilio; para perfeccion de lo Comico un Plauto; para regla de lo Satirico un Persio; para enseñanza de lo Lyrico un Horacio; para empeño de la Theologia positiva un Augustino; para realce de la Escolastica; un Thomas; para recopilacion de las Leyes un Justiniano; y para exemplo de la Historia un Salustio. Assi aconteció LOPE a España para exaltacion de la Poesia. Negarle esta soberania será locura: usurparsela delirio. En él solo vimos un epilogo de los que mas florecieron. Para copiar el retrato de Helena pidió Zeuxis las mas hermosas Virgines de Croto y de Argento: tomando de cada qual las mas perfectas facciones. Deste modo la naturaleza entresacó lo mas admirable, escogió lo mas raro de todos los varones famosos antiguos para formar a LOPE, haciendo en su creacion el ultimo esfuerzo, y echando el resto de su poder. ¿Quién se-



BIBLIOTECA UNIVERSITARIA "RAUL RANGEL FRIAS"